

Efesios 4:1-12
Representando al Padre
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Efesios donde hemos estado enfocándonos en nuestro caminar en Cristo.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para hoy, estaremos continuando con más de este asunto mientras se nos recuerda que somos representantes del Padre al mundo.

Así que descubramos los detalles al abrir nuestras Biblias en Efesios capítulo 4, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Él comienza el cuarto capítulo nuevamente con el recordatorio que él es un

preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, (Ephesians 4:1)

Es importante notar que la obra de Dios para nosotros, es primeramente, mencionada antes de nuestra respuesta a Dios. Tan opuesto a las religiones que enseñan a los hombres a hacer sus obras de manera que Dios pueda responderles. Y si nosotros estamos en eso de trabajar para recibir una respuesta, entonces nunca vamos a tener una relación completa con Dios que Él desea tener, ni tampoco nunca gozaremos de las riquezas que Dios quiere concedernos. Porque nuestras obras siempre estarán en falta y serán débiles. Lo que importa es la obra de Dios, no la mía. Es mi respuesta a Dios lo que importa, no intentar obtener la respuesta de Dios hacia mí. Dios ya ha comenzado, Dios es el iniciador; el hombre es quien responde. Tantas veces el hombre busca dar vuelta esto en la predicación, haciendo al hombre el iniciador y a Dios quien responde. Este no es el caso. Ese no es el evangelio. Ese no es el evangelio en sí. El Evangelio es que Dios

inició: Dios amó tanto al mundo que entregó, y a eso el hombre responde. Nosotros lo amamos a Él porque Él nos amó primero.

El amor de Cristo me constriñe. Yo estoy respondiendo a ese amor constreñido. Y por eso cualquier obra que yo intente hacer para Dios que no viene de una base de respuesta es inaceptable. Cualquier obra que yo intente hacer para ganar favor, cualquier obra que yo intente hacer para ganar mérito, para ganar puntos, para ganar justicia es inútil. Es solo esa obra que fluye libremente cuando respondo a Dios y a Su gracia y a Su bondad hacia mí que tiene mérito o valor eterno. Y necesitamos tener esta teología correcta o de otro modo estaremos perdiéndonos de todo aquello que Dios desea para nosotros y espera hacer por nosotros.

Usted no comienza la relación con Dios. Él la inicia. Usted necesita responder a ella. Usted no puede hacer que Dios lo ame más. Él lo ama soberanamente. Usted necesita responder a eso. Ahora, cuando yo respondo a Dios entonces yo no estoy realmente, usted sabe, poniéndome todo orgulloso en mis obras y jactándome en ellas y saliendo a decir todo lo que he estado haciendo para Dios. Todo lo que estoy haciendo es respondiendo a ese amor que es, usted sabe, yo no puedo manejarlo. Un amor abrumador, yo respondo a eso. Así que no es, “Oh, yo he entregado tanto por Dios o he sacrificado tanto por el Señor. Tú no puedes creer lo que yo he entregado por el Señor”. No, no, no. La persona que tiene la verdadera relación con Dios va por allí diciendo, “No sabes todo lo que Dios ha hecho por mí. Oh, no puedo creer Su gran bondad. Mira, nunca creerás lo que el Señor hizo por mí esta semana”. Y ellos siempre están hablando acerca de lo que Dios ha hecho, y lo que yo haga es nada, amigo. Es solo una respuesta a esta gloriosa gracia que he recibido a través de Jesucristo.

Así que, responda ahora a Dios. Permita que su caminar esté de acuerdo con lo que usted es. Dios lo ha llamado a usted a ser Su hijo, que usted pueda en el futuro experimentar las riquezas de Su gracia y misericordia y amor hacia usted en Cristo. Responda a eso viviendo de una manera que encaje con un hijo de Dios. Viva como un hijo de Dios. No viva como el diablo, ya lo ha hecho lo suficiente. Ahora comience a vivir como un hijo de Dios, el cual usted es a través de Jesucristo. Responda a eso.

¿Cómo debo vivir?

con toda humildad y mansedumbre, (Ephesians 4:2)

Debo vivir como Jesucristo.

¿Recuerdan cuando Jesús dijo, “Vengan a mí todos los que estén cansados y trabajados y yo les daré descanso. Tomad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.” (Mateo 28-29). Ahora ¿Cómo debemos caminar nosotros?

con toda humildad y mansedumbre, (Ephesians 4:2)

Esta es realmente la respuesta natural de comprender la gracia de Dios por mí, y mi indignidad de ella.

Vea usted, si yo estoy haciendo mis obras, entonces involucrarme en las obras es jactarme y glorificarme en lo que yo soy y en lo que he hecho. Pero cuando me doy cuenta de lo que Dios ha hecho por mí, lo que Dios está ofreciéndome, esta gloriosa gracia de Dios de la cual soy totalmente indigno, el efecto que tengo es de humildad y mansedumbre. Como dice Pablo, “A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo”. (Ephesians 3:8). Y aquel hombre que realmente comprende lo que Dios ha hecho es humilde por lo que Dios ha hecho. El hombre que tuvo una verdadera confrontación con Dios es humilde por esa confrontación.

Yo debo andar con toda humildad y mansedumbre.

soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,
(Ephesians 4:2)

Qué gloriosa manera de andar.

solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;
(Ephesians 4:3)

Yo debo estar constantemente buscando la unidad del Espíritu en el cuerpo de Cristo. Es triste para mí que el hombre tenga tan dividido el cuerpo de Cristo y haya construido su cerco y en algunos casos muros cerrados. “Nosotros somos el pueblo, todos los demás son falsos y están equivocados, nosotros tenemos la verdad”. Y ellos construyen esas barreras y esos muros alrededor de sí mismos.

Triste.

un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un

*Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.
(Ephesians 4:4-6)*

Debe haber unidad en el cuerpo de Cristo. Y lo que me gusta de ser no denominacional o inter denominacional es que esto nos da una postura comfortable en la cual podemos aceptar el amor y sentirnos libres de tener compañerismo con otros de cualquier denominación que realmente creen en Jesucristo. Ahora, hay algunas denominaciones que no aceptan el bautismo de otras denominaciones. “Oh, usted fue bautizado por ellos. Bueno, entonces usted tiene que ser bautizado nuevamente antes de que nosotros podamos recibirlo en la membresía”. Hay algunas iglesias que tienen comunión cerrada. Cuando ellos parten el pan usted no puede tomarlo a menos que sea un miembro aprobado de esa iglesia. Muros por los que el cuerpo de Cristo está dividido.

Todos nosotros fuimos bautizados en Jesucristo. Nosotros no fuimos bautizados en Pablo, o en Apolos, o en Pedro. O, nosotros realmente no fuimos bautizados por una iglesia Bautista, cristiana, o católica. Nosotros debemos ser bautizados en Jesucristo, porque una iglesia no lo puede salvar a usted. Y si usted fue bautizado en una iglesia, entonces yo le animo a ser bautizado en Jesucristo. “Un bautismo, una fe, un Señor, un Dios y Padre”.

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. (Ephesians 4:7)

Me encanta esto. ¿Cuál es la medida de la gracia? El don de Jesucristo. Y a cada uno de nosotros nos es dada la gracia de acuerdo a la medida del don de Jesucristo.

Pablo dice, “Si Dios no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cuánto más no nos dará Él libremente todas las cosas?”

Vea usted, nuevamente, cuando voy a Dios por mis necesidades, yo pienso, “Oh, yo no sé si Dios desea hacer tanto por mí”. Bueno, ¿cuánto desea hacer Dios por mí? Él estuvo dispuesto a enviar a Su Único Hijo a morir por mí, ¿usted necesita más que eso?

Así que gracia de acuerdo a la medida del don de Cristo.

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que

descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (Ephesians 4:8-10)

¿De qué está hablando él? “El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.” Ellos vinieron un día a Jesús y le dijeron, “Muéstranos una señal”. Y Jesús dijo, “La generación débil y adúltera busca señal, pero señal no les es dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de un pez, así será el Hijo de Dios estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra”.

Cuando en el día de Pentecostés se reunieron las personas y Pedro se paró para predicarles, él identificó su tema como Jesús de Nazareth. “varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él:...Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción...A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.” (Acts 2:22-32).

Jesús, en el Evangelio de Lucas capítulo 16 dice, “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco

hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos.” (Lucas 16).

Jesús nos dice que antes de Su muerte, el Hades fue separado en dos compartimientos: en uno de ellos estaban aquellos que estaban siendo atormentados, los injustos; en el otro compartimiento aquellos que estaban siendo consolados en el seno de Abraham. Porque se nos dice en Hebreos capítulo 11, cuando menciona a aquellos grandes hombres de fe en el Antiguo Testamento, que todos ellos murieron en fe no habiendo recibido la promesa. Pero ellos vieron a la distancia y se aferraron a eso, y ellos clamaron que solo eran extranjeros y peregrinos. Pero todos ellos murieron en fe, no habiendo recibido la promesa, porque Dios ha reservado cosas mejores para nosotros que ellos separados de nosotros no pudieran entrar en el estado perfeccionado.

Ahora, Isaías nos dice que una parte de la misión de Cristo en el capítulo 61, de predicar el evangelio a los pobres, de dar fuerza al de corazón quebrantado, y luego también liberar al cautivo y abrir las puertas de la prisión a aquellos que estaban amarrados. Así que cuando el ladrón en la cruz dijo, “Señor, cuando estés en Tu reino, acuérdate de mí”, Jesús dijo, “Hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Así que, cuando Jesús murió, Su Espíritu fue al Hades, pero en ese compartimiento estaba Abraham consolando a aquellos que habían muerto en fe. Mientras ellos esperaban que se cumpliera el tiempo cuando Dios cumpliera la promesa de enviar al Mesías. Porque todos ellos murieron en fe, pero no podían ascender al cielo porque era imposible que la sangre de un animal quitara los pecados. Todo lo que ellos hicieron fue vislumbrar el sacrificio de Jesucristo por el cual los pecados pueden ser quitados y el hombre puede tener acceso al cielo. Así que Jesús predicó a aquellas almas que estaba prisioneras, y al tercer día cuando Él resucitó, Él liberó a los cautivos de su cautiverio. Él abrió las puertas de la prisión a aquellos que estaban encerrados. Él los liberó de su cautividad, y las tumbas de muchos de los santos fueron abiertas, y fueron vistos caminando por las calles de Jerusalén luego de Su resurrección de la muerte, Mateo 27.

Así que, “Aquel que ascendió” es quien, primeramente, descendió a las partes más bajas de la tierra. De manera de abrir las puertas de la prisión a aquellos que estaban encerrados, de manera de liberar a aquellos que por fe, habían estado esperando en el Mesías de manera de guiarlos a la gloria.

Y Él les dio dones a los hombres.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, (Ephesians 4:11)

Así que Él ungió a algunos hombres para ser apóstoles. Él ungió a otros para ser profetas, a otros para ser evangelistas, otros para ser pastores, maestros.

Ahora entonces ¿Cuál es el propósito de la iglesia? ¿Cuál es el propósito de estos hombres a los que Dios le ha dado dones? El propósito de la iglesia, el propósito de los pastores-maestros era

perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, (Ephesians 4:12)

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Efesios en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith nos ayude a descubrir el propósito de la iglesia. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Efesios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Gracias Padre, por este glorioso evangelio que hemos recibido. El Evangelio de la gracia de Jesucristo, revelando esto a Pablo y por la firme fidelidad de Pablo en pasarla a nosotros, para que nosotros, Señor, de los gentiles pudiéramos tener esta amorosa relación contigo, habiendo sido perdonados de todos nuestros pecados, habiendo sido hallados justos a través de la fe en Jesús. Bendícenos ahora, ayúdanos ahora, en el nombre de Jesús oramos, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.